

RÁFALES

**Ficha técnica:**

Probablemente del siglo XIV

Puerta de entrada a la villa

Lonja del ayuntamiento entre los dos portales

Curiosidad: fósiles de amonitas incrustados en la pared

Las diferentes etapas constructivas a lo largo de la historia han dado como resultado este espacio de gran belleza y complejidad arquitectónica donde confluyen el Portal de San Roque y el de la Villa con la lonja del ayuntamiento entre ambos. Una sucesión de arcos de varios estilos nos conducen hacia los tres arcos centrales que descansan sobre el pilar en medio de la lonja.

El Portal de San Roque es la construcción más antigua de todo este conjunto. Formaba parte de la muralla del castillo, edificado probablemente en el s. XIV, y era una de las puertas de entrada a la villa, protegida por la Torreta que aún se conserva. Más tarde, en el s. XVI, se construyó el ayuntamiento adosado a la muralla y una nueva puerta de entrada en la misma pared extramuros del edificio consistorial. Posteriormente, el portal más antiguo se consagró a la devoción de San Roque (protector contra las epidemias y las enfermedades infecciosas), se construyó una capilla dedicada a este santo en una de las paredes laterales y se decoró el interior del portal en estilo barroco.

La lonja, situada en los bajos del ayuntamiento y entre los dos portales, tenía muchas funciones. Era lugar de mercado, de reunión y de ocio para los vecinos, donde se ubicaban (según recuerdan las baldosas de la pared) la carnicería -que era un arbitrio municipal- y el “macelo” (matadero).

Como curiosidad, cabe mencionar los fósiles de amonitas incrustados en la pared de este portal.